

JUICIO POR LA VERDAD**22-10-07**

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredón a los veintidós días del mes de octubre de dos mil siete, reunidos en la sala de audiencias del Tribunal Oral Federal en lo Criminal, dice el

Sr. Juez: Buenos días, tomen asiento por favor. Siguiendo con la realización de las audiencias en la causa N° 890 caratulada "Colegio de Abogados de Mar del Plata, su Denuncia sobre Desaparición Forzada de Personas", vamos a recibir declaración testimonial en primer orden al señor Juan Vitali. Tome asiento por favor. Usted ya dejó en secretaría los datos, nombre, apellido, domicilio y profesión. Le hago saber que en este juicio se trata de investigar todos los hechos que tienen que ver con el terrorismo de Estado acaecidos en la ciudad de Mar del Plata. Usted ha sido convocado porque en los legajos de la CONADEP, la mamá de una persona desaparecida, Carlos Waitz, lo ha mencionado como testigo. ¿Usted ha sido víctima del terrorismo de Estado, está comprendido en las generales de la Ley, hay alguna circunstancia que le impida decir la verdad?

Sr. Vitali: No hay ninguna circunstancia que me impida decir la verdad.

Sr. Juez: Bien, si se pone de pie le tomo juramento.

-Acto seguido el testigo se pone de pie a fin de prestar juramento. Continúa el

Sr. Juez: Señor Juan Vitali, ¿Jura según sus creencias decir la verdad de todo lo que supiere y le fuere preguntado?

Sr. Vitali: Sí juro.

Sr. Juez: Tome asiento. Concretamente lo que nosotros querríamos saber es la información que usted pueda tener del secuestro del joven estudiante de abogacía Carlos Waitz, producido en enero de 1977. Adelante, escuchamos todo lo que usted tenga para decirnos.

Sr. Vitali: En esa época yo integraba una cooperativa de teatro "Nuevos Actores Marplatenses", ya habíamos hecho una obra de teatro en el año anterior y sus resultados nos estimuló a continuar juntos y trabajando para generar un nuevo proyecto. Es así que nos empezamos a reunir en la casa de "Tito" Kauffman, que tenía un jardín de invierno que gracias a la gentileza de la familia se posibilitó que nosotros pudiéramos reunirnos con el grupo a seguir estudiando lo que para nosotros era una aventura bastante difícil de describir, pero queríamos seguir haciéndola que era hacer teatro, trabajar sobre el escenario y dar lo mejor que nosotros teníamos. Es así que surge la posibilidad gracias a quien era nuestro director en ese momento que se llamaba Ruben Benitez - fallecido- que seguimos haciendo todo el trabajo de lo que se llamaba en ese momento teatro laboratorio, que era hacer improvisaciones y un trabajo de juegos escénicos, hasta que un día el director consideró bueno y propicio decirnos de qué se trataba y habíamos estado trabajando en base a una obra de Abelardo Castillo que se llama "Israfel", él considero que estaba dado la calidad necesaria como para poder de lleno trabajar sobre eso y un día apareció Abelardo Castillo, nos lo presentó y gracias a su bonomía nosotros pudimos contar con el aval y el apoyo sin tener que pagar los derechos de autor para poder hacer la obra, es así que en diciembre si no me falla la memoria, del '76, nosotros estrenamos "Israfel" de Abelardo Castillo en el teatro "La Botonera" y una de las noches de las funciones donde me acuerdo que en esa sala compartía -en horario central estaba China Zorrilla, recuerdo- lo cual para nosotros fue muy importante porque ella nos ayudó a que pudiéramos atravesar los momentos financieros difíciles de cualquier cooperativa compitiendo en lo que es la temporada de teatro oficial de Mar del Plata, se nos había hecho bastante difícil y a ella le gustó mucho el trabajo que nosotros hacíamos entonces lo elogió y todas las noches

hablaba muy bien de nuestro trabajo y así aumentó el caudal de público y en una de las funciones del teatro "La Botonera" nosotros vivimos lo que yo tengo muy presente- estaba con Analía Leyanten, era una actriz del elenco- que hacía el rol del amor de Edgar Alan Poe, que era el personaje que hacía yo, estábamos los dos sobre el escenario...

Sr. Juez: ¿Puede ser el 26 de enero de 1977?

Sr. Vitali: Puede ser 26 de enero, sí, ya habían transcurrido unos cuantos días de la temporada y en determinado momento estábamos nosotros dos sobre el escenario solos, haciendo una escena muy romántica recuerdo, pero yo estaba prácticamente de espaldas a un sector del público y mi compañera tenía como una visión mucho más precisa de toda la sala, lo que en la jerga teatral se llama un "bis a bis", pero yo era el que daba más la espalda. En definitiva en determinado momento escuchamos un ruido extraño, a veces sucede que algo se cae - un bolso o algo- pero no era lo que estaba sucediendo porque después se le sumaron pasos y a esos pasos yo recuerdo claro que se le sumó el ruido que me ha quedado muy grabado después cuando uno relaciona con lo que sucedió, que es el golpe de las llaves, de un llavero sobre la pierna de la persona que caminaba, o las personas que caminaban, una de ellas llevaba llavero, muy claro ese sonido de llaves. Nosotros continuamos con la escena porque es para lo que uno está entrenado, la función debe seguir y no teníamos ni la menor idea. Yo empecé a darme cuenta que la mirada de mi compañera estaba denunciando que no podía estar fija en mí como solíamos hacer, era una escena muy romántica, nos mirábamos mucho y ella había desviado en dos o tres oportunidades y todo eso coincidía y colaboraba a esta extrañeza que yo estaba sintiendo y que me daba cuenta que ella también sentía, hasta que se escuchó la puerta del lateral izquierdo a mi persona - recuerdo- se abrió esa puerta, yo no llegué a escuchar, la verdad que no tengo presente si se escucharon voces muy fuertes, eso no lo tengo presente, sí que fue muy rápido la salida nuevamente de esas personas, yo ya en ese momento estaba levantándome para acompañar a mi compañera hacia el "mutis" que ella hacía, el "mutis" se llama en la jerga nuestra a la salida de escena, como el personaje que ella hacía era de una joven tísica muy débil, yo realmente no me di cuenta que a ella se le había sumado el personaje, el mareo, la descompostura, una descompensación que ella estaba teniendo y yo la acompañé hasta el lateral, pasados los años ella me contó que se había sentido como muy descompuesta en ese momento y que no sabía porqué. Termina este momento, yo tengo que volver al escenario, ya sí encarando a todo el público, tengo la imagen de la presencia del público pero yo no detecto más nada que haya hecho presuponer o que yo recuerde que me inquieté esperando que algún compañero viniera a decirme "mirá Juan paremos la obra", seguimos, todo siguió, hasta que llegó un momento en que ya bastante avanzada la obra se hacia un cambio de escenario, yo me acuerdo que el escenógrafo Doget había logrado un cambio rotativo del escenario que no había que parar la función sino que se provocaba una rotación y cambiaba la escenografía. Todo continuó, apareció la barra de la taberna, todo el escenario era en blanco, negros y grises- recuerdo- y ahí es donde yo con el tiempo voy armando el rompecabezas gracias a mis amigos, porque yo no recordaba que había alguien detrás de la taberna, para mí a partir de ese momento había desaparecido el tabernero que era el rol que hacía Carlos Waitz, pero después conversando con Graciela Spinelli, con Eduardo Campos, con Angel Balestrini, con otros compañeros del elenco, nosotros empezamos a armar nuevamente el rompecabezas y Graciela Spinelli fue la que me recordó junto con Balestrini que él lo había reemplazado a Carlitos Waitz en la taberna y que Graciela Spinelli estaba escondida debajo de la estructura del mostrador pasándole la letra para que Balestrini la pudiese decir. Toda esa confusión ha quedado en algún rincón de mi memoria celular pero en realidad lo que yo tengo muy presente es que alguien entró y alguien salió y que después pasado el tiempo nos dimos cuenta que eso había provocado que a Carlitos se lo hubiesen llevado. Cuando terminó la función, tengo muy presente que todo el elenco salimos a la comisaría que está en la avenida Independencia, que es la número uno, la primera y ahí le dijimos a la persona que nos atendió -recuerdo éramos como seis, siete, ocho, que irrumpimos ahí- que nuestro compañero no estaba y que cómo podía ser y que sé yo y de ahí fuimos a otra comisaría y nada, absolutamente nada. Lo que sí sé que desde ese día yo a Carlitos Waitz no lo vi más y que bajo estado de juramento yo tengo mucha conciencia que deseo que esto se aclare porque es muy importante que se aclare, no solamente por Carlos Waitz, sino porque no es posible vivir en una democracia que se precie de tal si la justicia no actúa acorde a la democracia que necesitamos.

Sr. Juez: La obra y el papel de Carlos Waitz - habida cuenta de lo que pasó después- a usted le genera alguna sospecha, es decir ¿era una obra provocativa para lo que era el régimen?

Sr. Vitali: Cuando un régimen actúa segado y cebado todo le parece mal y todo le puede molestar, todo justifica, el hecho de si tiene que caer uno, hay que matar cien, así se dijo y así se hizo tal vez con un cero más a la derecha, no sé si fueron mil los que murieron para que uno tuviera que caer en lo que sucedió en nuestra historia, pero no creo que fuese algo provocativo, lo que "Israfil" y esto lo podría decir cualquiera de los que trabajamos en "Israfil" y el público que ha visto esa obra, lo único que era un hermoso canto a la libertad del ser humano, a la creatividad, a la búsqueda de conocernos más como personas, a la justicia que debiera haber con la gente del arte que era pisoteada e ignorada, como el caso de Edgar Alan Poe en su vida real, simplemente pasaba a ser un pobre borracho cuando en realidad la historia muestra que ha sido un genio de la literatura, de la investigación, de los rincones del alma del ser humano y no otra cosa. Y Abelardo Castillo como poeta, como escritor existencialista en la Argentina logró un maravilloso tratado a través de una obra de arte como la han hecho Sartre o Camus en otros continentes para poder contar esta búsqueda de la verdad, no a través del libro de filosofía sino en este caso de obras de teatro como Abelardo Castillo lo hizo con "Israfil".

Sr. Juez: ¿Usted después de esa puesta en escena tuvo alguna versión en qué circunstancias se lo llevaron o cómo se lo llevaron, qué tipos de personas lo sacaron del lugar?

Sr. Vitali: Periódicamente aparecía la inquietud, la necesidad de saber qué había sido de Carlitos.

Sr. Juez: Al margen de la idea, lo que yo le quiero preguntar es ¿de qué manera se llevó a cabo el procedimiento de haberlo sacado del lugar, si eran personas civiles, personas armadas, un grupo de ejército?

Sr. Vitali: Hasta donde yo sé a través de este intento de armar este rompecabezas, se detuvo un auto en la puerta del teatro...

Sr. Juez: ¿Qué características de auto...?

Sr. Vitali: Era un Ford Falcon - a mí me dijeron eso- lo que se fue averiguando en el transcurso del tiempo, bajaron personas con Itaka, había una señorita, estaba detenida dentro del Falcon, así me dijeron a mí que había una mujer joven, que podía ser que estuviesen buscando a alguien relacionado con esa mujer que estaba dentro del teatro, sí me enteré que el señor que era el dueño de la sala que estaba en ese momento en las cercanías de la boletería le pidió por favor a la gente -a estas dos personas de civil, creo recordar yo- que no hicieran ostentación de armas, les pidió por favor. Tal es así que explicándoles que estaban en función y que había público adentro y que hubiese podido provocar un desastre o lo que fuere y parece ser que accedieron a eso, por eso mi compañera nunca - que ahora vive en Estados Unidos, Analia Leyante, a la que hacía referencia- nunca me dijo a mí que había visto armas ni nada por el estilo, o sea, la escena para ella como para muchos de nosotros quedó en una confusión total y en no saber porqué se lo habían llevado detenido.

Sr. Juez: ¿El número de personas que ingresaron, que iban en el Falcon ese no...?

Sr. Vitali: Hasta donde yo sé, yo tengo la duda en este momento si fueron dos o fue una persona, pero de acuerdo a lo que hemos hablado hay más personas que dicen que fueron dos las que entraron.

Sr. Juez: ¿Y no llegó alguna versión de en qué lugar pudo haber estado detenido, a través de otras personas?

Sr. Vitali: No, a mí no, a mí en realidad no, todo eso fue cubierto como con un manto de "no se sabe nada, ni nadie quiere decir nada", fue como una cosa...que además en ese momento ninguno de

nosotros que yo sepa, que yo recuerde, en ninguno de los días que siguieron a eso ninguno de nosotros pensó que esto formaba parte de la detención, de la privación ilegítima de la libertad en base al régimen que estaba actuando, imperando en ese momento. En realidad yo a eso lo empecé de alguna manera a captar y a comprender recién a mediados del año '81, fines del '81 y nosotros ya en el '83 estábamos haciendo otra obra en Buenos Aires que trataba sobre la temática de los desaparecidos y a mí, yo recuerdo que ese trabajo yo se lo dediqué, incluso está en el programa, consta, que ese trabajo yo se lo dedicaba a Carlos Waitz y yo hacía un desaparecido en escena que el argumento de la historia pedía que a ese Juan Cáceres, que así se llamaba ese personaje, se lo llevaban de la sala teatral donde estaban mirando una obra de teatro. O sea las fuerzas, señores de traje con anteojos oscuros, venían, lo llevaban, lo llevaban al escenario, lo tiraban sobre una cama y lo picaneaban.

Sr. Juez: ¿Con sus familiares no tuvo trato usted?

Sr. Vitali: Con los familiares de Carlos no, no hasta bastante avanzado el tiempo, pasó bastante tiempo.

Sr. Juez: ¿Por lo que usted me acaba de relatar, no fue víctima de amenazas, llamados telefónicos anónimos?

Sr. Vitali: ¿Yo? no. Cada día que pasa más agradezco a la vida porque no entiendo realmente, ha pasado muy cerca todo de mi vida siempre y he estado comprometido a veces en cosas que ahora las repaso, las recuerdo, las comparto con algunos compañeros y digo "qué estrella tan particular que puede tener uno" y la verdad que no sé, es toda una incógnita que se va acrecentando a medida que pasan los días, porque hace muy poco me enteré que un compañero del secundario también fue muerto en esos días en el año '76, a mediados del '76. Y todo va sumando un estado que es muy difícil de describir pero que creo que a ningún humano le hace bien y no le permite vivir sumando las angustias que tenemos en el presente, si nosotros vamos a estar acosados por los fantasmas del pasado sin que se resuelvan creo que es muy difícil llevar un presente digno con la posibilidad de transmitirle a nuestros hijos algo que tenga que ver con un futuro, no sé si soy claro en lo que digo.

Sr. Juez: ¿Ese compañero es de Mar del Plata?

Sr. Vitali: Es de Mar del Plata.

Sr. Juez: ¿Cuál es el nombre?

Sr. Vitali: Ese compañero del que yo me enteré, fue compañero del secundario y se llamaba Juan Manuel Crespo.

Sr. Juez: ¿Recuerda en qué circunstancias fue secuestrado?

Sr. Vitali: Yo fui como pude y la vida me fue ayudando a hilvanar circunstancias, yo tenía como una cierta confusión en el hecho de que para mí Juan Manuel había desaparecido en el '72, '73 y después las cosas de la vida me fueron señalando que fue mucho más cercano al '76, incluso en el '76 pero a mediados del '76 y hasta ahí sé.

Sr. Juez: Una pregunta. Cuando estos civiles se llevan a Waitz ¿usted se enteró si preguntaron por Carlos, por Waitz, o por alguna otra persona, si sabían a quién iban a buscar?

Sr. Vitali: En Mar del Plata, nosotros cuando se cumplieron...les pido disculpas pero es un poco difícil...

Sr. Juez: Tómese todo el tiempo del mundo porque esto pasa a menudo, nos pasa a todos, así que usted tranquilícese y cuando esté en condiciones responda.

Sr. Vitali: Es difícil comprender porqué tienen que pasar tantos años para que ciertas cosas se aclaren, si se puede decir aclarar, no sé, pero en definitiva, cuando se cumplieron los treinta años y se hizo una marcha aquí en Mar del Plata y en todo el país se hicieron marchas distintas recordando los treinta años de nuestros desaparecidos, aquí en Mar del Plata yo pude estar con la Asociación Argentina de Actores. Yo integraba en ese momento la conducción de la Asociación de Actores y además estaba revitalizando a través de la gestión de Alejandra Rincón, de Carlos Torreiro, que Carlitos Torreiro había sido integrante del grupo de actores de la que surgió "Israfel", de esa cooperativa, ellos estaban tratando de revivir lo que era la Asociación de Actores en Mar del Plata, entonces en esa marcha que se hizo...nosotros en determinado momento cuando la marcha había finalizado el encuentro, un grupo de integrantes del elenco de "Israfel" fuimos hacia la "Botonera". Entonces obviamente ya sabíamos que "La Botonera" no existía más, que ahí hay un bazar e improvisamos una especie de procesión dentro de las instalaciones tratando de recorrer todo lo que podíamos, llegando hasta el final prácticamente, dándonos cuenta que ahí había estado el escenario, dónde estaban más o menos las butacas, hicimos el recorrido y entonces un señor de ahí del comercio se acercó y preguntó porqué hacíamos esto, entonces yo le dije: "nosotros hemos vivido algo muy angustiante que es la desaparición de un amigo y compañero que se llevaron de aquí en enero del '77", entonces me dice "sí, yo ya lo sabía" y le digo "sí y ustedes también sabían que se hizo un pedido de poder instalar, poder poner una placa recordatoria y no hemos tenido ninguna respuesta, ¿usted no puede hacer algo porque eso se haga efectivo?" y el me dijo "sí, lo vamos a hacer". A la salida nosotros nos quedamos en la vereda conversando con una cantidad de compañeros entre los cuales estaba Norberto Gonzalo, que es el actual secretario general de la Asociación Argentina de Actores en Buenos Aires, más compañeros entre los cuáles estaba Alejandra Rincón, Graciela Spinelli, Eduardo Campos, Balestrini -seguramente me debo olvidar de unos cuantos- pero ahí yo les propuse hacer una convocatoria en Mar del Plata, para la gente de Mar del Plata, la convocatoria para intentar hacer un concurso de guiones para lograr un guión de un documental dedicado a Carlitos Waitz y no solamente a Carlitos sino a Gregorio Nachman y a los compañeros que se pudieran recordar en ese documental. Y eso fue avalado inmediatamente por la gente de aquí de Mar del Plata y por las autoridades de la Asociación Argentina de Actores de Buenos Aires. Eso ha dado como fruto que ya hay un guión seleccionado y ese guión está listo para ser filmado. Todo eso ha provocado que la gente, Laura Taraborelli y una cantidad de gente que está trabajando alrededor de ese guión, hayan hecho toda una investigación, todo un trabajo que dio como resultado un libro cinematográfico que yo lo tengo aquí- que lo traje a propósito en este viaje- porque lo estoy leyendo, porque lo estoy estudiando, porque además admiro el trabajo que ha hecho esta gente joven alrededor de reconstruir la historia de -en este caso-, de ¿Quién es el tabernero? - que así se llama- y entonces ahí fue donde yo respondo su pregunta señor Juez, yo me enteré a través de las declaraciones de Angel Balestrini que él estaba en el momento, en el camarín improvisado en ese chiquitito lugar, cuando entran y las personas que irrumpen dicen "¿Quién es el tabernero?". Yo sé que esta gente se ha movido y se va a seguir moviendo y están investigando y ya está terminado el guión, pero hay cosas que van a ir surgiendo y van a ir nutriendo la posibilidad de que este guión cinematográfico que ya ha sido elegido pueda ser filmado, hago votos para eso, que se pueda hacer ese documental y que eso va a animar a la gente joven a que se den cuenta que el futuro también pasa por conocer el pasado con una actitud de no violencia, no caer en la misma mediocridad y gravísimo error en la que caen los seres humanos cuando defienden sus ideas a través de balazos y de muerte. Los ideales se defienden con dignidad, se defienden con inteligencia, con sensibilidad, no se defienden con la muerte. Creo que si hay algo que hace que yo tenga la fuerza que es necesaria para saltar por encima del miedo que provoca esto, porque los que hemos sido silenciados, esta generación de silenciados, es mentira que no tengamos miedo, tenemos un miedo que está instalado en los huesos y que nos ha teñido toda la vida y aún los que hemos recibido un balazo como a mí me ha sucedido hace poco por un intento de robo, de haber tenido la muerte tan cerca, aún así uno no puede dimensionar lo que puede llegar a ser un torturado, no se puede, pero sí somos una sociedad torturada, que continúa siendo torturada y que continúa teniendo desaparecidos, así que evidentemente hay que jugársela y tener confianza en que la vida tiene sus leyes y que cuando uno está en armonía con la vida todo es posible.

Sr. Juez: Una última pregunta. ¿El señor Carlos Waitz tenía algún tipo de militancia política o solamente formaba parte de un grupo de teatro progresista?

Sr. Vitali: No sé que entiende usted por teatro progresista, pero la palabra progresista está bastante bastardeada últimamente, no quiero decir que sea su intención -para nada-

Sr. Juez: Para nada, progresismo en el sentido que era un teatro que en ese momento chocaba con los intereses de un gobierno militar y con el terrorismo de Estado.

Sr. Vitali: Claro, de por sí había algo de eso y además era una cooperativa, las cooperativas irritan mucho a cierto tipo de gente porque tienen que ver con una búsqueda de la dignidad en común, pero...¿cuál fue su pregunta?

Sr. Juez: Si tenía algún tipo de militancia política.

Sr. Vitali: Yo nunca escuché a Carlitos Waitz con ningún tipo de exabrupto ni de arenga en contra de, ni lo recuerdo -ni mi mujer ni yo- porque además mi mujer también trató mucho a Carlitos Waitz, incluso la camisa que Carlitos Waitz tenía puesta ese día la había planchado mi mujer porque me acuerdo qué se había dado un hecho así medio como doméstico, ya vivíamos con mi mujer y no me acuerdo que había pasado con una camisa que le prestamos, algo había pasado que fue un hecho cotidiano y reitero, nunca yo escuché de Carlos Waitz ninguna arenga violenta ni nada por el estilo. Si había una militancia política en Carlos yo no podría afirmarlo pero cualquiera de nosotros -yo me incluyo- teníamos nuestros ideales, nuestros deseos de un mundo mejor, pero lo de Carlos para mí siempre fue a través de una cosa pacífica, nunca yo tuve la idea de que Carlitos estuviera en nada que comprometiese la vida de los demás, eso es lo que puedo decir.

Sr. Juez: ¿Y a su manera de pensar por qué motivo o qué conclusión le quedó a usted que fue secuestrado?

Sr. Vitali: Porque la estupidez es asesina, esto es así de claro, no tengo mucho más para decir en ese sentido, simplemente cuando alguien dice que para que caiga uno hay que matar cien o mil, ya estamos en una situación tremendamente errónea y yo siempre quedé con la sensación que Carlos Waitz había sido una de las tantas víctimas de una actitud absolutamente animal - con el perdón de los animales- muy cobarde, muy cobarde. Yo lo que muchas veces siento es un deseo profundo de corazón que la gente que está arrepentida por lo que ha hecho, que tenga los cojones suficientes como para decirlo públicamente, que algo sucediese en ellos, con su alma porque muchos de ellos yo supongo que no deben haber dormido nunca más como un ser humano debe dormir, que tenga los cojones para arrepentirse y para hacerlo público, yo sería el primero en ir a leerle poemas y a cantar con ellos en la cárcel si es necesario, pero que se liberen de esa carga, porque debe ser terrible fusilar a un ser humano simplemente porque ha sido testigo de algo o porque tiene ideas raras, por Dios, por Dios, yo no sé si hay otras vidas, si después de esta vida sigue otra vida -como algunos dicen, no lo sé- pero en ninguna de esas vidas yo quisiera hacer un cosa así. No podría mirar a mis hijos a los ojos, ni podría hacer nada aunque me haya vendido a mi mismo la mentira de que lo hago porque hay que seguir adelante, porque la vida continúa, no sé, no sé cual es el argumento que puede tener dentro una persona como para fusilar, matar, torturar a otra, no lo sé.

Sr. Abogado: Señor Presidente, sin perjuicio de las preguntas que le puedan hacer los querellantes al señor Juan Vitali, me he enterado en el transcurso de esta declaración que hay una persona, concretamente la doctora Gloria León, que puede aportar algún tipo de dato para la investigación en relación al señor Carlos Waitz. Así que dejo pedido su testimonio, creo que sería conveniente recibirlo hoy mismo para darle continuidad a esta causa.

Sr. Juez: Sí, primero vamos a terminar con el testigo...

Sr. Abogado: Respecto del testigo, no tengo preguntas para formularle.

Sr. Juez: Bien.

Sra. Abogada: Yo sí, si me permite señor Presidente, le quisiera preguntar si usted así como tiene este dato preciso sobre el secuestro de Carlos Waitz, puede relatarnos algo, si sabe algo sobre el secuestro y la desaparición de Gregorio Nachman, que también fue un actor.

Sr. Vitali: No, lamentablemente no, en ese sentido yo no he sido testigo de nada de eso, no puedo hablar por bocas de otras personas, sí he tenido un trato muy claro con su hijo, con el hijo de Gregorio, que además ha propulsado muchísimo y ha hecho mucho para que el tema de Carlos Waitz se aclare porque sí de eso puedo dar testimonio, él me convocó una vez para ver qué podía hacer yo además de lo que había hecho para conseguir material y que la foto de Carlitos Waitz esté en la entrada de la Asociación Argentina de Actores junto con todos los actores desaparecidos y en eso tuvo muchísimo que ver el hijo de Nachman. Hasta ahí puedo decir, pero como testigo o como tener referencia, o poder prestar declaración con respecto al hecho puntual de la desaparición de don Gregorio Nachman, ahí sí no puedo ser útil.

Sr. Abogado: ¿La documental esa está disponible, usted la podría dejar?

Sr. Vitali: Y yo lo tendría que consultar con los que están realizando esa tarea, a mí me han dado el libro porque soy parte de la convocatoria y del hecho y estoy comprometido en eso, lo puedo consultar, lo que hay por ahora y ojalá que se haga realidad, está el guión, esperemos poder filmarlo para que en poco tiempo se pueda ver.

Sr. Juez: De cualquier manera como el Tribunal ahora, más adelante va a recibir otros testimonios - probablemente de la doctora León- sería bueno - si lo autorizan- por ejemplo a dejar alguna fotocopia, así en el incidente que vamos a formar sobre el secuestro de Carlos Waitz podemos contar con la mayor información posible, a los efectos de que luego se pueda investigar exhaustivamente este hecho. Si hay consentimiento y después pueden dejar un fotocopia sería bueno.

Sr. Vitali: Yo creo que la gente que está llevando adelante el proyecto del documental ¿"Quién es el tabernero"? está muy consustanciada de todo este tema, de todo lo que ha pasado con este ser humano, así que creo que no va a haber inconveniente en eso, pero yo me hago responsable de hacer el nexo para que esto así sea.

Sr. Juez: Perfecto.

Sr. Abogado: Dos preguntas. ¿Usted recuerda el nombre de la persona que estaba a cargo que era el dueño de la sala que usted refirió?

Sr. Vitali: No, en este momento no, pero sí lo podemos aportar perfectamente al Tribunal para que lo tenga como...

Sr. Abogado: Porque fue la persona que en definitiva presenció, vio, de quién se trataba.

Sr. Vitali: Sí, si, yo sé que esa persona, me consta a través de compañeros míos que han hablado con él y que considero que podría llegar a aportar lo que sea necesario, me parece no puedo asegurarlo, pero por la referencia que yo tengo creo que sí, que podría atestiguar.

Sr. Abogado: Y respecto del resto de las personas que formaban parte del elenco o que esa noche precisamente estaban actuando, porque dio algunos nombres, no sé si fueron todos, si los puede repetir o conformar completamente esa obra, el elenco de esa obra.

Sr. Vitali: El listado del elenco esta a disposición del Tribunal a través de cualquiera de los programas que existen del elenco de "Israfil" y con respecto a las personas con las que hemos seguido en contacto y estamos vinculados, algunos de ellos están en el guión....

Sr. Abogado: Perdón, me refiero a esa noche, quiénes estaban actuando esa noche...

Sr. Vitali: Sí, si, a eso me refiero, al elenco de "Israfil", a través del documental hay una cantidad de testimonios que la producción ha logrado de distintos compañeros, incluso yo me comprometo a vincular con este Tribunal en tiempo y forma a Analía Leyanten que vive en Estados Unidos, pero que también va a empezar a vivir un tiempo en Mar del Plata y en Buenos Aires o sea que ha retomado su vínculo y podría aportar su recuerdo.

Sr. Juez: Y necesitaríamos, señor Vitali, que le haga saber también al señor Eduardo Campos que sería importante recibirle testimonial y si pueden ubicar a la señorita Silvina Rou, esos eran testigos presenciales en aquel momento, es decir, todos los testigos que tengamos para su declaración..

Sr. Vitali: Como no señor Juez, incluso Graciela Spinelli, Angel Balestrini que figura en el guión del documental, nosotros estamos vinculados con una cantidad de gente y tenemos algunos compañeros que en este momento viven en España, pero con los cuáles tenemos contacto. Incluso el mismo caso de Tito Kauffmann que era quién prestaba el ámbito para que pudiéramos ensayar.

Sr. Abogado: Una última pregunta. ¿La obra continuó luego de ese episodio?

Sr. Vitali: Sí, continuó.

Sr. Abogado: Y ustedes recibieron algún tipo de amenazas o de vigilancias o de control, ustedes o que les conste que en el marco de la obra se haya vuelto algún grupo de tareas.

Sr. Vitali: Yo particularmente, mi persona no me he enterado de eso, pero sería bueno que eso - me parece su pregunta muy atinada- y habría que ahondar en ese tema, porque insisto, ha habido muchas cosas que no se han dicho por miedo y tal vez alguien haya logrado un poco más de coraje en el tiempo y entonces la única manera de enfrentar el miedo es con coraje, no hay otra creo, entonces tal vez todos hayamos logrado en parte un poco de coraje con respecto a algo y de eso algo se pueda saber.

Sr. Juez: Muy bien señor Vitali, puede retirarse, muchas gracias.

Sr. Vitali: Gracias a ustedes y les pido disculpas, pero traté de ser....

Sr. Juez: Muy bien. Doctora León, el siguiente testigo.

Sr. Fiscal: Perdón señor Presidente, no sería conveniente que declarara la misma doctora León.

Sr. Juez: No, no, hoy no, ahora vamos a ir programando toda la prueba en relación con el secuestro de Carlos Waitz y vamos a recibir declaraciones testimoniales.

Sra. Abogada: El señor Ricardo Muñoz.

Sr. Juez: Ricardo Muñoz, adelante. Tome asiento señor Muñoz. Usted ha sido citado a prestar declaración testimonial en la causa 890 en la que se investigan hechos acaecidos al amparo del terrorismo de Estado, de manera que usted sabe que lo que declare debe ser bajo promesa de decir verdad, el Código Penal castiga con pena de prisión a quién así no lo hiciere. ¿Usted ha sido víctima del terrorismo de Estado?

Sr. Muñoz: Sí, fui perseguido.

Sr. Juez: Bien, de cualquier manera le recuerdo que tiene la obligación de decir verdad. Antes de retirarse, el domicilio y su número de documento lo deja en secretaría. Si se pone de pie le tomo juramento.

-Acto seguido el testigo se pone de pie a fin de prestar juramento. Continúa el

Sr. Juez: Ricardo Muñoz, ¿jura según sus creencias decir la verdad de todo lo que supiere y le fuere preguntado?

Sr. Muñoz: Sí juro.

Sr. Juez: Tome asiento. Va a ser interrogado por la doctora León.

Sra. Abogada: Buenos días, por favor comience a relatarnos las circunstancias por las cuáles usted está hoy prestando aquí declaración y tiene relación con su actividad gremial o con su trabajo y le haremos preguntas a medida que desarrolle su relato.

Sr. Muñoz: Yo comienzo a militar en el año '73 en el peronismo de base, después de haber trabajado en la construcción antes, en el '71... en el '69 al '71, en el Bristol Center, cuando estaba la vieja galería que demolimos empezamos a construir y en el '73 entro a trabajar en el pescado, concretamente en "Frigocen", que está en Champagnat y Belgrano. En ese momento en marzo se producen las elecciones donde Cámpora gana, un poco por ignorancia o por entusiasmo de la juventud, yo pensaba que ya habíamos tomado el poder, error y empecé a... en ese frigorífico había muchas exigencias y pocos beneficios para los trabajadores y yo me empecé a rebelar -como muchos de mis compañeros- y cada vez que protestaba por algo me mandaban para la casa, no me hacían trabajar. Fue en ese momento que el sindicato en sí empieza a reclamar por la garantía horaria dentro del gremio, se hacían marchas de noche, había dos turnos en "Frigocen" y nosotros nos rotábamos, a veces trabajábamos de noche a veces de día y yo recuerdo que muchas veces nos iban - como ocurre hoy también que en el gremio se está luchando- se iba a la noche, por ahí la gente del sindicato y nos decían que dejáramos de trabajar o de día igual, porque estaban luchando por la garantía horaria, por nuestros derechos. Y yo como era un poco más antiguo una compañera me propone para que sea delegado y yo le dije que sí, no tenía problema, porque como dije del principio pensaba que habíamos ganado el poder con las elecciones y me dice "yo te llevo al sindicato para que te afilien así puedes ser delegado", el sindicato no estaba donde está hoy, estaba en Alberti creo que entre Catamarca y Rioja. Principalmente pedíamos nosotros los descansos y también pedíamos que nos dieran ropa adecuada para trabajar en las cámaras, porque nos hacían trabajar, transpirar afuera en la planta y después nos hacían entrar a las cámaras sin abrigo, así como estábamos transpirados, nos hacía mal, seguimos reclamando así hasta que llegó el 20 de junio que fuimos a Ezeiza con otros compañeros, pasó lo que pasó en Ezeiza y cuando volvemos seguimos con el reclamo, ahí en "Frigocen" creo que hay un compañero desaparecido y creo que debe ser él que cuando volvimos de Ezeiza vino a trabajar con el brazalete de la juventud peronista, creo que ...

Cassette 1 B

(Continúa Sr. Muñoz):al poco tiempo me despiden, me despiden porque reclamaba demasiado. Y yo estaba haciéndome una casita porque ya estaba casado, tenía tres hijos, no, ya tenía cuatro hijos, ya tenía mi cuarto hijo, a pesar que era joven tenía cuatro hijos y ahí me voy a trabajar, trabajé en otros lugares como ser H. Marchal, materiales de construcción y después en el '75 a principios del '75 empiezan a refaccionarse las colonias de Chapadmalal y yo voy pido trabajo y me dan, en la empresa Carlos Dazeo y ahí se producen bastantes conflictos en la obra esa y un día un compañero que hoy está desaparecido le dice a los delegados que respondían al sindicato de la construcción, que quería asamblea, que quería asamblea para resolver qué es lo que hacíamos, qué es lo que no hacíamos. Esta gente se había juntado a comer una asado al mediodía, el grupo de la burocracia sindical -que le

decimos nosotros- y como a la una de la tarde se arman con garrotes y cables de dos o tres milímetros de espesor, centímetros de espesor, cortan chipotes y vienen como a pegarnos, primeramente le querían pegar al compañero este que pedía asamblea que es el "Bocha" Garnica que era de la juventud peronista y yo tenía relación con él por supuesto, y cuando se le vienen encima a él yo le digo -me interpongo- y le digo "no nos peleamos entre nosotros porque iba a ser peor" y cuando yo lo paro al delegado que le pongo la mano hay uno que me pega un garrotazo de atrás y otro que me pegó con el cable, me cruzó la cara, me rompió todo el tabique nasal, me dejó mal, igual no me caí, no perdí el conocimiento, igual le tiré una trompada, no le pegué porque estaba mal, el compañero Garnica alcanzó a correr por la playa y desde ese día nunca más lo vi, creo que desapareció en el '76, a fines del '76 desapareció y yo me quedé, incluso participé en la asamblea del otro día, con la cara toda vendada igual participé en la asamblea. Después se terminó la obra ahí y volví a trabajar en el Bristol Center, pedí trabajo y me dieron de vuelta en el Bristol Center como medio oficial carpintero cementista. Y cuando estoy trabajando ahí me mandan a trabajar con el que era delegado que es un tal Chamorro, que respondía al sindicato, uno sanjuanino, era delegado y a su vez era puntero que le dicen en la obra, donde le dan cuatro o cinco a cargo de una persona. Y tuvimos una discusión con este hombre y al mediodía con otro compañero pedimos hacer una asamblea y se hizo la asamblea y lo destituimos al delegado y como a la media hora se entera el sindicato- supuestamente lo habrán llamado, fueron a buscarlos- y aparecen y Maglione, que no recuerdo el nombre de pila de él, no sé si era Cesar o Julio, o Julio Cesar no me acuerdo, pero era Maglione, era el secretario general de la UOCRA y me agarra con un grupo de ellos que vinieron, me sacan para un costado y me dice "Muñoz con voz no hay más palabras", no me dijeron que me iban a matar pero a buen entendedor... me dice "o te dejás de joder o...vos entendés" y se fueron y a los poquitos días me despiden de la obra, vemos qué relación había en la burocracia sindical con los empresarios. Ahí me vengo a trabajar al pescado, voy a trabajar al pescado de vuelta en "Arpemar" en la fábrica de conservas de pescado, que hoy no existe ya y en ese momento seguía militando en el peronismo de base por supuesto y hay una detención de varios compañeros del peronismo de base y entonces me dicen los compañeros tenés que...antes de eso cuando me amenaza este Maglione por consejo de los compañeros me dicen vendé dónde vivís, tu casita, yo vivía en Estado de Israel entre 1° Junta y Matheu, por Estado de Israel, en el barrio trabajábamos como gente que quería hacer cosas, hacíamos con los vecinos, tratábamos de pedir para que se arreglen las calles, así como veredas con compañeros así, me dicen que venda porque...y que me vaya de ahí porque corría riesgo mi vida. Pongo en venta la casita y la vendo por el terreno, más que por la casita por el terreno, porque la casita era de bloque, de estos que se hacían antes de cemento, no tenía mucho valor. Y vendo y me dicen "andáte unos días a visitar tus familiares por ahí" y me voy a Buenos Aires para descomprimir un poco como quién dice. Concretamente me fui a Berazategui donde tengo mis familiares. Y habré estado como veinte días, un mes y volví. Y cuando vuelvo hay una caída de compañeros del peronismo de base y caen unos cuantos entonces...quedan detenidos.

Sr. Juez: ¿Ya estamos en qué año?

Sr. Muñoz: En el '75, fines del '75.

Sr. Juez: ¿De la construcción o no?

Sr. Muñoz: Compañeros de todo el conjunto de la organización.

Sr. Juez: ¿Quedan detenidos a disposición del Poder Ejecutivo?

Sr. Muñoz: Creo que sí, yo eso no recuerdo bien, pero sí, seguro...

Sr. Juez: ¿Y se acuerda algunos nombres?

Sr. Muñoz: Y como ser había caído- que es más sobresaliente por ahí- un tal compañero Viterqui que era de Navales, compañero Cartas creo que se llamaba de Minas y Canteras y con ellos había caído un

compañero que yo no conocí que era Corvalán que era de otra organización, porque estaban en el puerto y yo recién venía para el puerto, no los conocía, conocía a los compañeros míos si, era Viterqui, era Cartas, los solía ver.

Sr. Juez: ¿Qué suerte corrieron esos compañeros?

Sr. Muñoz: Esos compañeros salieron en libertad y ahí vengo a trabajar al pescado en "Arpemar" y después cuando vuelvo de Buenos Aires me prestan una casa unos compañeros, en la cuál estuve viviendo un tiempo y trabajando en el pescado y una mañana llega un compañero de nuestra organización y me dice "te tenés que ir de acá porque cayeron los compañeros", cuando caen los compañeros estos, una caída grande que decíamos nosotros porque cayeron muchos compañeros nuestros, "tenés que salirte de la casa porque en cualquier momento vienen para acá". Nosotros le decíamos el "tano" nomás, después con el tiempo me entero que el apellido era Venturi y me sacó de la casa me dice "andate, andate, porque..." y me fui a vivir un tiempo a la casa de mis suegros y después compré un terrenito donde vivo hoy que es allá en el barrio Cerrito, San Salvador y ahí instalé una casilla de fibro cemento, estaba apurado para irme a vivir por ahí, porque estaba como exiliado dentro de la misma ciudad. Me voy a vivir ahí, yo tenía cuatro hijos que eran chicos, el más grande tenía siete años y de ahí para abajo. En "Arpemar" me despiden también, me despiden porque era temporario, pero igual me despiden antes de que termine la temporada porque obviamente los que estaban en el sindicato no simpatizaban conmigo y voy y les pido que hagan algo y me dicen "no, los trabajos hay que cuidarlos", en lugar de ir a defenderme me dicen "no, los trabajos hay que cuidarlos", me fui, eso fue a fines del '75. Y ya a principios del '76 entro a trabajar en "Pescamar" y ahí trabajo un tiempo de peón de planta y al poco tiempo aprendo a hacer filet y me voy, salgo a hacer changas y para ir practicando para hacer filet, hasta que consigo en la planta que era la planta "Filcon Diez". Cuando estoy en "Pescamar" se produce el golpe de Estado y una mañana yo estaba tomando mate- a las cinco de la mañana más o menos- ni siquiera tenía luz, tenía una lámpara de esas a kerosene con los tubos esos, en mi casa, si en la casilla y de repente como a las cinco de la mañana siento unos golpes fuertes en la puerta, pero no con la mano sino con algo contundente y me paro y abro la puerta, cuando la abro me apuntan con fusiles y me meten para adentro. Digo la verdad, sentí temor, temor por mi familia y por mi por supuesto- no me voy a hacer el corajudo- porque se me metieron adentro y me apuntaron con fusiles, se meten adonde está mi señora...

Sr. Juez: ¿Civiles o militares?

Sr. Muñoz: Militares, militares, si, si, y es más, rodearon todo el barrio, cerraron el barrio completamente, no dejaban salir a nadie. Revisan un poco así y se van a la pieza dónde está mi señora, le apuntan y después se van a la pieza donde están los chicos y eran cuatro y esa noche se había quedado mi suegra que tenía un nenito chico también, así que eran cinco chicos, más mi suegra, todos durmiendo medio juntos ahí en la pieza, me pidieron el documento -la verdad le digo tenía miedo- le quería buscar donde estaba la foto para mostrarle y no me daba porque sentí terror y después se lo entregué al que estaba al mando y él lo miró, me revisaron la heladera, no sé, andaban buscando comida, la cocina, el horno, no me revisaron mucho porque yo no tenía nada y no me dejan salir- porque yo quería ir a trabajar- entro a las cinco y media, "no, no puede salir", "¿pero y qué voy a hacer acá?", y a lo ultimo los convencí que tenía que ir a trabajar si no me iban a despedir, no me dejaban salir, me parece que fue uno de los errores que cometí en mi vida porque me tenía que haber quedado, uno de los tantos errores, porque no podía dejar a mi familia con esa gente -si se le puede decir gente- y me dejaron ir a trabajar. Cuando volví el barrio estaba bastante convulsionado porque no habían dejado salir a nadie del barrio, rodearon toda la manzana y no había salida por ningún lado. Ese fue el hecho más grave que yo sufrí, fue ese.

Sr. Juez: ¿Le hicieron algo a su familia?

Sr. Muñoz: No, no, no le hicieron nada, porque eran todos chicos.

Sr. Juez: ¿Y hasta cuándo se quedaron?

Sr. Muñoz: Y creo que se quedaron hasta el mediodía, porque yo me quedaba a comer en la planta, no venía al mediodía.

Sr. Juez: ¿Y después se fueron?

Sr. Muñoz: Y después se fueron sí.

Sr. Juez: ¿Y después al mediodía se fueron?

Sr. Muñoz: Sí, sí, creo que al mediodía por ahí creo.

Sr. Juez: ¿Y no volvieron más?

Sr. Muñoz: No, por suerte no.

Sr. Juez: O sea que lo que usted percibe por ejemplo, es que en la UOCRA, en lo que era el gremio de la construcción, había una tendencia de derecha muy pesada, a usted la amenaza esta del señor Maglioni le hizo temer porque directamente lo matara.

Sr. Muñoz: Si por supuesto, porque aparte en ese momento ya estaban saliendo los grupos parapoliciales que salían que...aparte nosotros teníamos conocimiento porque sabíamos que se movían los...

Sr. Juez: Eso le quería preguntar. ¿Qué se decía en ese momento respecto de los grupos parapoliciales?

Sr. Muñoz: De derecha, nosotros les decíamos los "fachos".

Sr. Juez: ¿Cómo se orquestaban, quién los protegía a estos grupos, cómo funcionaban en la ciudad, eran muchos o era uno ya conocido?

Sr. Muñoz: Yo no los conocía bien a todos, principalmente los que iban del centro que se decía que eran los "fachos" del centro y se nombraban algunos nombres que se decía, yo no los conocía...

Sr. Juez: Pero esto de la UOCRA por ejemplo que usted me dice...este Maglione de la UOCRA, esto se manejaría con grupos sindicales.

Sr. Muñoz: Claro por supuesto, estaba la juventud sindical peronista, que era la que supuestamente eran los que ejercían la presión sobre los trabajadores que no estábamos de acuerdo con ellos, con los que nos decían "los zurdos".

Sr. Juez: ¿Recuerda alguno de esos comandos operativos, de esos violentos, quiénes eran, que integraban esos grupos?

Sr. Muñoz: De la UOCRA no, del pescado sí.

Sr. Juez: ¿Por ejemplo?

Sr. Muñoz: Sí, como ser el "loco" Rone que murió hace dos o tres años, un tal Pigué que era un mercenario que sabía estar en casi todos los sindicatos, porque en ese tiempo se prestaban los matones, allá en el sindicato del pescado iba gente del Pigué este que por ahí estaba con los telefónicos se decía y también iba a ejercer presión contra los trabajadores de la industria del pescado.

Sr. Juez: ¿Usted ha visto en esos años, en el año '75 más que nada y principios del '76, antes del "golpe", transitar por la ciudad algunos Ford "Falcon" con personas de civil y con Itakas, sabe de algún procedimiento, sabe de algún asesinato que se haya cometido en esa época?

Sr. Muñoz: Si lo que yo recuerdo es lo que ocurrió en Santa Celina.

Sr. Juez: Dígame.

Sr. Muñoz: Una casita que había ahí dentro del monte en Santa Celina que fue prácticamente barrido - porque estaba cerca de la casa de mis suegros- mi suegro vivía en el barrio San Martín y está cerca...

Sr. Juez: ¿Pero eso fue antes del "golpe" o después del "golpe"?

Sr. Muñoz: Creo que fue antes del "golpe", no recuerdo, la verdad no recuerdo.

Sr. Juez: De eso algo tenemos. Yo le preguntaba más bien sobre esos grupos que circulaban en la ciudad y que hacían lo que querían, si usted vio esos autos, si pudo reconocer algunos de sus ocupantes, si sabe que iban matones de la UOCRA o matones del sindicato del pescado y pudo ver...

Sr. Muñoz: No, no, no, si le digo le estaría mintiendo.

Sr. Juez: Por ejemplo si yo le doy algunos nombres, usted puede saber si los escuchó.

Sr. Muñoz: Sí, por ahí sí, si me acuerdo se lo voy...

Sr. Juez: ¿Escuchó el nombre de Nicolella?

Sr. Muñoz: Sí.

Sr. Juez: ¿Y dónde lo escuchó, cómo lo asocia?

Sr. Muñoz: Porque se decía que era gente por ahí del CNU, esa gente, con Piantoni, Juan Carlos Gómez, esa era gente...

Sr. Juez: Pero no tiene más que ver con el sindicalismo este nombre, no sé, le pregunto.

Sr. Muñoz: No, no, si le digo, no recordaría...porque es un poco que a mí lo que me pasó que yo después del "golpe" traté de salvar el "pellejo", hablando en serio y me retiré de todo y por ahí las cosas se me han borrado. Pero lo que sí no se me borran son los compañeros que tengo desaparecidos como ser el de la construcción el "loco" Caparros que le decíamos nosotros, el "bocha" Garnica que era de otra organización pero era un compañero.

Sr. Juez: ¿Estos son desaparecidos durante el "golpe", no?

Sr. Muñoz: Sí, sí, y después un tal "ñato" que le decíamos nosotros, que era compañero nuestro que creo que el apellido era Córdoba, ese compañero no lo volví a ver y después la gente del pescado, compañeros del pescado, como ser los compañeros Lombardo que era compañera y su compañero - ahora no me acuerdo el nombre- que eran compañeros que habían venido de Miramar y fueron detenidos en el '75, después los soltaron en el '77, los secuestran y ahí desaparecen, nunca más los vimos, "Periscipio" y "la Gringa" le decíamos nosotros, Lombardo y el compañero Jorge Olave, habían trabajado en la planta San Andrés, pero ellos eran estudiantes que habían venido desde Miramar y habían bajado a la base a trabajar.

Sr. Juez: O sea en la fila de los trabajadores de la industria del pescado, hay muchos desaparecidos.

Sr. Muñoz: Y tenemos contabilizados alrededor de cuarenta, incluso hay algunos compañeros que yo todavía no podemos ubicar los nombres, pero cuando trabajaba en la planta Filcon Diez, llegó un matrimonio que supuestamente venía de Bahía Blanca y entraron a trabajar ahí con nosotros y vivían en el barrio Pueyrredon y charlando empezamos a hacer relación y ellos se habían puesto contentos porque dicen "por fin encontramos..." eso después del "golpe", "encontramos compañeros que hablan el mismo idioma nuestro" y habíamos hecho una amistad, tomábamos el cuarto juntos, tomábamos mate, ellos dos, un compañero Pereyra, un uruguayo y yo y una mañana me dijo, me dice Pereyra "a la Mónica y Carlos, los levantaron en el camino y quedaron los chicos solos", habían quedado los chicos en el barrio solos, también algo que me culpo es no haber averiguado nada, qué es lo que pasó con los hijos...a ellos no los volvimos a ver, creo que están desaparecidos también, eran compañeros que trabajaban conmigo.

Sr. Juez: Sería bueno si usted en algún momento puede acompañar una lista sistematizada de lo que es los desaparecidos de la industria del pescado, para eso....

Sr. Muñoz: Sí, la tenemos, no sé si le la han hecho llegar a usted, pero tenemos.

Sr. Juez: Para investigarlo aparte.

Sr. Muñoz: Usted no sé si tendrá la lista esta de los desaparecidos del puerto.

Sr. Juez: No sé, pero por lo menos para hacer un incidente aparte con eso.

Sr. Muñoz: Está bien, acá esta la lista que hasta ahora hemos averiguado con nuestros compañeros que hemos hecho una Comisión de Memoria por los desaparecidos del puerto.

Sr. Juez: Exactamente, esa pequeña investigación que usted tiene sáquele una fotocopia y la entrega al Tribunal así nosotros ya podemos armar un legajo.

Sr. Muñoz: Bueno con mucho gusto.

Sr. Juez: ¿Quiere decir algo más?

Sr. Muñoz: No. Lo único que puedo agregar es que en el pescado, en la industria yo sigo trabajando entre comillas, porque ahora no puedo conseguir trabajo porque estoy en las listas negras, como ocurría en los años '80, años posteriores a la democracia, a la dictadura. En el gremio del pescado desde el año '84 existen listas negras, todos los que éramos opositores era difícil que consiguiéramos trabajo, trabajo estable, teníamos que andar de changas, nosotros pertenecíamos a la oposición de Abdul Saravia que a su vez tenía como abogado a Gustavo Demarchi y hoy en el gremio del pescado siguen habiendo las listas negras, porque los que nos oponemos al trabajo en negro y peleamos y estamos convencidos que tenemos razón, que tenemos que estar registrados como corresponde, que paguen los tributos que tienen que pagar los empresarios, que no evadan y que los trabajadores tengan un trabajo digno y un salario digno como corresponde y estamos en la misma lucha que en el año '73. Con la diferencia que en el año '73 andaban compañeros luchando y no tenían a la policía como la tenemos hoy detrás nuestro.

Sr. Juez: ¿Dra. León?

Sr. Abogada: Gracias. A ver si es posible. No me quedó claro señor, cuando usted relata la detención de Corvalán, de Cartas, que después los...porque ya fue esto declarado aquí con anterioridad y no me queda claro las fechas. Esto se produjo a fines...usted dijo...

Sr. Muñoz: Del '75.

Sra. Abogada: ¿Puede ser que haya sido...que usted esté confundido en el año y que haya sido a fines del '74, que lo que se produce a fines del '75 es otra gran redada que caen compañeros que quedan detenidos...?

Sr. Muñoz: Sí, puede ser porque yo le digo esos compañeros como le dije hoy, por ahí yo cuando pude zafar traté de no acordarme de muchas cosas porque...

Sra. Abogada: Sí, esto lo pregunto como para que...como ya el testimonio concretamente de Cervera hace referencia a estas caídas digo para que no haya contradicción...

Sr. Muñoz: No, la fecha por ahí yo ya le digo no las tengo del todo bien, recuerdo si la caída...

Sra. Abogada: Entonces cuando usted lo nombra a Corvalán padre, a Cartas, a Vittersqui creo que lo nombró también, esto es en el '74 y la otra caída...

Sr. Muñoz: En fines del '75.

Sr. Abogada: Noviembre del '75.

Sr. Muñoz: Exacto ahí va, sí las fechas por ahí me las confundo.

Sra. Abogada: Está bien, aparte ha transcurrido mucho tiempo.

Sr. Muñoz: Si ya le dije, cuando pude zafar zafé y traté de olvidarme, seguí haciendo trabajos sociales en el barrio pero no me...

Sra. Abogada: Cuando usted nos cuenta de personas que están desaparecidas y habla de un matrimonio, de un matrimonio que vendría de Bahía Blanca, ¿usted supo nombres o si yo le digo nombres usted podría recordar tal vez?

Sr. Muñoz. No, lo único que recuerdo de ello, porque yo siempre, nunca tuve la costumbre de preguntar los apellidos, siempre preguntaba el nombre de pila y ellos eran Mónica y Carlos nada más, los apellidos si usted me los dice no voy a saber contestarle porque no los sé o por ahí los sabía y no me acuerdo, pero siempre eran Mónica y Carlos y nada más.

Sra. Abogada: Aparte era un regla de seguridad, no conocer los nombres verdaderos de los compañeros, porque tenemos, hay datos de un matrimonio proveniente de Bahía Blanca de apellido Guido y Giménez, Raúl Guido y Silvia Giménez, que eran del ERP y están actualmente desaparecidos, podría ser o no, por eso la....

Sr. Muñoz: Vivían en el barrio Pueyrredon, tengo entendido, lo único que me acuerdo es eso, porque este compañero uruguayo Pereyra de apellido, me dijo que eran vecinos de él.

Sra. Abogada: Otra compañera que en el listado que han elaborado figura como desaparecida con el nombre de guerra o con su nombre "polaca" ¿la conoció?

Sr. Muñoz: No recuerdo, por ahí la conocí, como yo ya le digo, al pescado yo estuve en el '73 y después me voy a la construcción de vuelta y vuelvo en el '75, no sé en qué fecha ha desaparecido la compañera pero no la recuerdo simplemente sé que había una compañera desaparecida de apelativo "Polaca", pero no la conocía.

Sr. Abogado: Una pregunta para aclarar. Usted dijo que en un momento una persona -el "tano" Venturi- le indicó que se fuera de Mar del Plata.

Sr. Muñoz: Él me dijo que saliera de la casa que me habían prestado.

Sr. Abogado: Que se fuera de la casa....

Sr. Muñoz: De la casa sí, que saliera con la familia de la casa porque podía caer la casa.

Sr. Abogado: Esa persona actualmente usted sabe...

Sr. Muñoz: Ese compañero desapareció creo en febrero del '76 creo que desapareció, que me enteré que era Venturi ahora este año, porque salió un suplemento en el diario "Página 12" sobre él, ahí me enteré que era Venturi.

Sr. Abogado: ¿Usted sabe quiénes eran las personas -si eran profesionales- que participaron del convenio colectivo, del proyecto del convenio colectivo del año '75?

Sr. Muñoz: Si, tengo entendido que los que más tuvieron ese trabajo fueron los abogados de Centeno, era más conocido y el otro...que eran los abogados que están desaparecidos en la "Noche de las Corbatas" que yo no me acuerdo, del que más me acuerdo siempre es de Centeno y del otro abogado más conocido...

Sr. Abogado: Si se los nombro; el doctor Candeloro y el doctor Alais.

Sr. Muñoz: Candeloro y Alais sí, si, no los conocía yo, los conocía por nombre simplemente.

Sr. Juez: Bien señor, gracias, puede retirarse. Hacemos un cuarto intermedio de diez minutos y seguimos.

-Acto seguido se produce un cuarto intermedio. Terminado el cuarto intermedio continúa el

Sr. Juez: Seguimos con la audiencia.

Sra. Abogada: Si, el señor Osvaldo Zenon Márquez.

Sr. Juez: Adelante. Tome asiento señor. Buenos días, usted ha sido citado a prestar declaración testimonial en la causa 890, caratulada "Colegio de Abogados Mar del Plata S/Denuncia" en la que se investigan actos cometidos al amparo del terrorismo de Estado, de manera que lo que usted declare debe ser bajo promesa y juramento de decir verdad, el Código Penal castiga con pena de prisión a quién no diga la verdad al ser interrogado por el Tribunal o por las partes. ¿Usted ha sido víctima del terrorismo de Estado?

Sr. Márquez: Sí.

Sr. Juez: Bien, igualmente le recuerdo que tiene obligación de decir verdad. Antes de retirarse le da sus datos personales a la secretaria así dejamos constancia. Si se pone de pie le tomo juramento.

-Acto seguido el testigo se pone de pie a fin de prestar juramento. Continúa el

Sr. Juez: Dígame todos sus nombre por favor.

Sr. Márquez: Osvaldo Zenon Márquez.

Sr. Juez: Señor Osvaldo Zenon Márquez ¿jura según sus creencias decir la verdad de todo lo que supiere y le fuere preguntado?

Sr. Márquez: Si, juro.

Sr. Juez: Muy bien, tome asiento y va a ser interrogado por la doctora León. Adelante doctora.

Sra. Abogada: Gracias. Por favor comience a relatarnos las circunstancias por las cuáles está usted hoy aquí prestando su testimonio y los datos que nos pueda aportar de lo acontecido en los años '75, '76, respecto al terrorismo de Estado y le haremos preguntas en la medida que avance su relato.

Sr. Márquez: Yo para ser un poco más corto o más largo de lo que dice usted desde el año '74 -yo ya trabajaba antes en el pescado-, pero en el año '74 yo ingreso a una fábrica que todavía existe, se llama "Marítima Integrada Armadores", el dueño era un peruano que todavía está, que para darle datos fue el que trajo las redes para la pesca del bonito. Ahí había creo que un poco más de doscientos compañeros. Cuando ingreso a esa planta conozco un compañero -Jorge Agüero- el cuál era delegado y trabamos amistad, conozco otros compañeros que fueron desaparecidos de esa planta, concretamente "Batata" Sanchez, que vivía al frente de la fábrica "La Campagnola" en Magallanes casi Acha, la "Polaca" que no tuve mucho encuentro con ella, pero sé que trabajó ahí y la vi varias veces, ella era desparasitadora, creo que recién había salido esa tecnología que es una luz que pasa por una cinta donde le sacan el parásito al filet. Conocí también a la "Gallega" que en un momento pensé que estaba desaparecida, el año pasado cuando hicimos un acto por los compañeros desaparecidos portuarios me dijo un compañero que vivió con ella que está en España, que posiblemente este año venga. Conocí al compañero Luis Verón -Anteojito- conocí a su compañera Graciela Vitale y por otra fábrica en Rojo Mar adonde íbamos a hacer changas conocí al compañero Julio Martire Mansa, también desaparecido. Concretamente esos compañeros fue con los que más anduve por eso le decía que yo fui víctima del terrorismo de Estado no porque haya estado preso ni porque -desaparecido no soy por suerte, la lotería de la vida por eso estoy hablando acá- pero porque tuve que andar como decía el otro compañero que estaba acá escondiendo de un lado a otro en mi propio país. Relatando lo que pasó en MIA, ahí hubo complicidad de la burocracia que yo me acuerdo de algunos de los que trabajaban con la patota, uno que lo nombró el otro compañero que estuvo antes, era Siuca, que después estaba en el sindicato del FATRE y otro de los más famosos un tal Pigué, que justamente llevaba ese nombre porque era de la zona esa. Generalmente se atacaba a los compañeros que luchaban por supuesto, con la complicidad de la burocracia sindical y llamémosle de la CGT y de todo lo que era el poder sindical, no solamente en Mar del Plata, me parece que a nivel nacional, pero concretamente lo de la fábrica ahí al que más le apuntaban era al compañero Jorge Agüero, porque era una persona honesta, porque era un tipo que defendía a los trabajadores más que por eso le apuntaban y así a otros compañeros. Hoy hay un compañero que está dirigiendo un conflicto en el puerto el "Beto" Rosas que también trabajó con nosotros y le quería decir que conozco a todos esos compañeros, primero que es un honor para mí, muchos de ellos están acá y nos reuníamos en mi casa, como yo vivía solo, estaba en pareja, mi compañera era maestra rural y yo me iba los fines de semana. Entonces generalmente las reuniones las hacíamos en mi casa, yo vivía en el barrio San Martín, en esa época, mejor dicho, gente toda que tenía que ver con el puerto, marineros, pescadores, fileteros, trabajaban en la conserva, en la descarga, todo relacionado al trabajo del puerto, ese barrio se hizo a partir del '60 en adelante todo con trabajadores del puerto, digamos de la 39 para el otro lado. Y también ahí conozco en esas reuniones que hacíamos que era...nos reuníamos y tratábamos el tema de lo que iba a ser después, que por eso le digo, hoy se pelea por lo mismo, por el convenio en donde desemboca digamos todo lo que hacíamos nosotros en el convenio 161/75. Lo que está pasando ahora es una lucha calcada de eso también y más o menos pasa igual porque yo a menudo voy al puerto porque me invitan algunos compañeros y a veces nos juntamos algunos viejos y vemos cómo ocurre más o menos parecido, como hay policía - no sé si son de gendarmería, de civil- metidos entre la gente y me pregunto ¿qué hacen ahí adentro? Y están, más o menos parecido a aquello. También ahí conozco cuando íbamos, acá hubo una planta que se llamaba "Galiotti", conozco al compañero "Lito" Corvalán que estuvo preso creo que ocho años, cae preso en lo que se llamó el gobierno de Isabel, primero lo secuestraron al padre, después lo secuestraron a él y a

su compañera, trabajadores del pescado. La fábrica "Galiotti" estaba para darle un dato geográfico en la calle Cerrito y creo que Irala, al frente de "Alpesca", de la vía viniendo para el lado de Juan B. Justo dos cuadras más o menos y ahí nos reuníamos con todos estos compañeros que en su mayoría eran delegados y activistas. Creo que pasamos alrededor de cuatro meses, muchas veces nos quedábamos de noche, tal cuál está pasando hoy con los compañeros que quiero dejar aclarado, no es una toma como dicen ciertos medios de comunicación, sino es un estado de asamblea permanente porque eso es así y además el estatuto lo marca, cuando uno está en su propia casa - en este caso el sindicato- que es estado de asamblea. Quería comentarle esto de "Galiotti". Ahí concurría también ese compañero que le nombré antes, Julio Manza, concurrían otros compañeros de San Andrés, el viejo Ramón González, eran todos compañeros de lucha, fundamentalmente de lucha con la burocracia de aquel entonces, eran antiburocracia, o sea en contra de los que tenían el sindicato en ese momento. Hubo muchos compañeros que por suerte algunos todavía viven y ojalá algún día vengan a dar testimonio. Y después quiero hablar concretamente de un compañero que lo nombré también, "Anteojito", Luis Angel Verón se llamaba. Ese compañero un día va a mi casa, como le decía en mi casa nos reuníamos, todo esto que le estoy diciendo la mayoría nos reuníamos en mi casa y me dice un día, "me tengo que ir, porque me están persiguiendo", entonces le digo yo como tenía contacto en el campo le digo "¿te querés ir ahora o querés que nos vamos mañana temprano" y me dice "como quieras vos" y le digo "quedate acá que no pasa nada, esto no está vigilado, ni nada, no sé", por lo menos a mí me parecía. La cuestión es que a la mañana temprano arrancamos con el compañero y la compañera de él y no fuimos a un campo en Lobería, donde yo me metía a ahí, no tenía problemas porque trabajaba con un alambrador, hacía trabajos de parque y ese compañero lo llevé yo, tomando todas la precauciones, en vez de salir por la ruta 88 salimos camino a Miramar, desembocamos en La Ballenera, nos metimos en el camino de tierra, salimos a la Virgen y de ahí salimos al campo. Y como le digo, después de la "dictadura" habrá sido '76, los primeros días de abril, yo lo llevé y yo lo traje, él hacia contacto con sus compañeros a través de un paraje y después a veces yo lo llevaba hasta Quequén, yo tenía un jeep, hacía contacto con sus compañeros que estaban en La Plata y algunos en Buenos Aires. Recuerdo siempre que ese compañero me hablaba de su pibe pero ese pibe hoy tiene la edad de uno de los míos, en realidad era valiente, él y su mujer, siempre recuerdo cuando llegaba la noche era cuando, que le debe pasar a toda persona como una cuestión humana pensar en su hijo y una de las cosas que me dijo cuando nos abrazamos, cuando él se despidió, me dijo "cordobés, si me pasa algo cuida de mi hijo y si te pasa algo a vos yo voy a tratar de hacer lo mismo". Nunca más lo ví, me enteré después por una lista que salió, no sé si en el diario La Prensa o El Clarín que ustedes lo deben conocer, leyendo en la casa del doctor Mercere, que creo que fue docente de la Facultad, ahí me preguntó "vos cordobés conoces a alguno de estos", "sí", y salieron varios compañeros de los cuáles yo le estoy nombrando, pero hablando de este compañero le decía que lo más grave para mí era -no sé si es la palabra grave- cuando llegaba la noche y extrañaba a su pibe, durante el día la pasábamos, yo lo trataba de llevar, cazábamos liebres, mulitas y las vendíamos en la ruta, yo hacía mi trabajo también, pescábamos en los arroyos y a veces comprábamos liebres y yo me encargaba de traerlas a un almacén de ramos generales con lo cuál rescatábamos un dinero que comprábamos víveres. Eso quería decirlo, una cosa que la tenía acá adentro y no es que no tenga miedo porque pienso que cualquier persona debe tener miedo, pero creo que una o dos veces lo conté- sobre todo los más íntimos- pero creo que ahora me siento un poco como que me he sacado algo de adentro. Y ese compañero como todos los otros creo que desaparecieron por ser buenas personas, por pelear, por luchar, por lo mismo que están luchando estos compañeros que están hoy en el puerto, por lo mismo. Yo los invito a algunos de ustedes si un día pueden ir y meterse a ver cómo trabajan esos compañeros, cómo viven y en definitiva, los mismos patrones son los mismos que -ahora pusieron perros guardianes, que son los dueños de las cooperativas- y cuando uno está ahí explicándole a algunos de los compañeros, con los más viejos decimos "tenemos que volver a empezar de nuevo", con el corte que se hizo en la banquina que ustedes se habrán enterado todos, en una de las noches, porque yo participé casi todas las noches en el corte, había compañeros nuevos que por supuesto alguno debe haber nacido en la dictadura y otros ...

Cassette 2 A

(Continúa el señor Márquez): ... donde había que pelear por eso y que a través de ese convenio tenía las vacaciones, todo el salario, todo lo que le corresponde a un trabajador, y recuerdo que uno de los

pibes me decía (esto que estoy hablando fue en julio) “vos, cordobés, sos medio loco, te creés que estos patronos te van a pagar vacaciones como a los maestros”, “no sé si como a los maestros pero esto te corresponde”. O sea, hasta qué punto hemos llegado que los compañeros inclusive en la mente tienen que el que preside la cooperativa es un dueño o el patrón, cuando uno les dice “si vos tenés una cooperativa, si hacés 100 mangos, somos 5, tenemos que repartir 20 cada uno; no se puede llevar uno la torta, anda en 4x4, vos estás cagado de hambre, vivís en la villa, no tenés para mandar el pibe a la escuela, para comprar leche”. Hay que hacer un trabajo, que eso también tiene que ver la burocracia que estaba antes, que entraron comiéndose los chicos crudos ...

Sr. Juez (Falcone): Eso es lo que explicó recién el testigo que declaró antes. ¿A Verón no lo volvió a ver más? ¿Sabe en qué circunstancias fue desaparecido, en qué lugar?

Sr. Márquez: Sé que se fue a Buenos Aires, nos sé si fue en La Plata. Sé que el pibe de él vive.

Sr. Juez (Falcone): ¿El chico de él se quedó en Mar del Plata?

Sr. Márquez: Según me contó y su compañero, porque nos reuníamos ... o sea, si bien en el campo nos pasábamos cuatro o cinco días en un galpón y después íbamos a una escuela donde mi compañera era maestra rural y generalmente los fines de semana estábamos ahí, me contó que el suegro de él tenía una representación, repartía alpargatas, telas, y el departamento donde vivía era del suegro de él, o sea, de los padres de la compañera de él. Sé que tiene un pibe, como el pibe mío del medio, que debe tener 32, 33 años, nació en el '74, principios del '75; varias veces pregunté, creo que ahora me van a conseguir los datos porque un hombre que apareció en la Casa de la Memoria me dijo que posiblemente me conseguía los datos y me gustaría irme de este mundo diciéndole quién era su padre, que era un valiente, que era un laburante, que era un tipo que luchó y que peleó. Simplemente por eso. Y que si me quiere considerar como el padre, tengo 4 hijos, uno más, ahí estamos. Disculpe la emoción.

Sr. Juez (Falcone): No, es normal, tranquilícese.

Sra. Abogada: ¿Tiene usted conocimiento de que haya habido alguna apropiación de niños en el Puerto?

Sr. Márquez: De niños chiquitos no, ahora a lo último, el año pasado creo que, conozco un caso de un compañero que nombre, que estuvo preso, Lito Corbalán, donde vive una chica que él me dijo que iba a atestiguar sobre eso, o sea, que iba a venir acá. Que debe tener 27, 28 años, en esa casa vivía el padre, vivía él, primero lo secuestran al padre y luego lo secuestran a Lito y a su compañera. Esa chica dijo que era hija de padres desaparecidos. Ese día que fuimos fue otro compañero –Jorge Agüero, con el cual, por suerte, todavía nos vemos hace más de treinta y pico de años- y la piba habló como tres horas y desgarraba a cualquier persona, por más dura que sea, lo que contaba esa piba.

Sra. Abogada: Perdón, Márquez. Señor Presidente, tratándose de un tema extremadamente delicado, si el testigo está dispuesto a dar datos más precisos, pediría que fuera en privado.

Sr. Juez (Falcone): ¿Datos precisos?

Sra. Abogada: Con respecto a la persona que vio, que hizo este relato. Preservar su identidad porque me parece que es muy delicado.

Sr. Juez (Falcone): Bien. Hagamos las preguntas que restan, si es que restan preguntas para concluir el testimonio, y luego en privado suministra los datos restantes.

Sra. Abogado: ¿De acuerdo? En privado, para que no trascienda públicamente datos hasta no tener una certeza.

Sr. Fiscal: ¿Cuál es el motivo por el cual a ustedes los perseguían? Usted más o menos lo relató, pero para redondear.

Sr. Márquez: Por lo que le dije antes. Había muchos que eran militantes de partidos. Por ejemplo, Agüero, saltaba la patota sindical (que ya lo explicó el otro compañero), entraba a la fábrica y le ponían en las pintadas “zurdo hijo de puta, te vamos a matar” y ya sabemos quién era porque uno de los que encabezaba eso era ...Cuento un caso que pasó adentro de la fábrica, pasaron varias veces que lo iban a buscar a este compañero Agüero y no era para decirle “hola, qué tal”, ellos iban armados.

Sr. Fiscal: ¿Qué pasó adentro de la fábrica?

Sr. Márquez: En una de las tantas veces que entraron, entraron a buscarlo a él, armados, la policía pasaba por ahí, tiraban tiros y nadie les decía nada, eso también pasó, no es que nadie sabía que andaban armados. Entraron a la fábrica a buscarlo, no me acuerdo cuál era el motivo preciso pero siempre lo iban a buscar ... en una oportunidad lo encerraron adentro de una pieza, que primero fueron las mujeres y luego los varones a rescatarlo, y en esa oportunidad un compañero que nombré hoy –el Beto Rosa- a este compañero Jorge Agüero lo estaban apuntando con un revolver creo que calibre 38. La planta estaba ubicada en Acha y San Salvador y el que le estaba apuntando estaba de sur a norte y le apuntaba de una distancia de acá a la cámara. Nosotros trabajábamos arriba, unos cuantos estábamos ahí tratando de apaciguar la cosa –serían unos quince más o menos que vinieron a buscarlo- y baja el Beto (que lo nombré, está dirigiendo el conflicto en el Puerto hoy) y le da una trompada al que le apuntaba. La verdad que hacíamos eso porque éramos .. . locos no porque defendíamos el compañero, creo que era un acto de coraje y solidaridad también porque cuando a uno le están apuntando sabe que si aprieta el gatillo lo mata, y bueno, ese tipo de compañeros son los que desaparecieron.

Sr. Fiscal: ¿Reconocía a las personas que iban armadas?

Sr. Márquez: El que comandaba la patota creo que era el secretario gremial, Ronner, pero después, como se prestaba los matones e inclusive venían de Buenos Aires y la Juventud Sindical era lo que nosotros llamábamos los buchones adentro de las plantas; inclusive ellos ponían los delegados a dedo y algunos ni trabajaban.

Sr. Fiscal: ¿Por qué iban estas personas? ¿Qué les iban a exigir a ustedes?

Sr. Márquez: Que cambiáramos de actitud, que no arengáramos a la gente, porque en esa época estábamos peleando ... nosotros, mire, una cosa que parece de locos, con Julio Manza, con Jorge Agüero y tantos compañeros que estoy nombrando no queríamos el trabajo a destajo, queríamos hacer un convenio por hora, como hace cualquier trabajador. Porque el trabajo a destajo implica que uno se autoexplota y después pensábamos trabajar sentados por el efecto de las enfermedades. Le cuento esto porque la otra vez fuimos con este compañero que habló antes a una escuela y nos preguntaron sobre el tema del Puerto y un pibe de veintipico de años nos decía “¿no será que a ustedes no les daba la cabeza y ahora hay conflictos y los dirigen otros?” y una serie de cuestiones así. Yo le explicaba que por ahí algunos sí pasamos por la vereda de una escuela y otros no, como el caso mío que sólo tuve sexto grado, pero el laburo te daba cultura porque te hacía pensar. Fíjense que nosotros empezamos en el '72 a elaborar el convenio que se homologó en el '75 y ya pensábamos en la depredación del recurso porque hay una cláusula del convenio que dice que la merluza de 35 cm no se podía filetear a efectos de conservar la riqueza ictícola. Y hoy esta burocracia nueva que estuvo antes, que los compañeros estuvieron en estado de asamblea, firmó un convenio pyme con las mismas patronales – que antes serían sus padres o sus abuelos- a la baja, destruyendo todo eso que se había conseguido y en la cláusula esa dice más o menos que debe elaborar cualquier especie aunque tenga 10 cm, que sea apto para el consumo humano. Yo le explicaba todo eso al pibe para que vea que no éramos tan cuadrados, que por eso elaboramos un convenio.

Sr. Fiscal: ¿Estas personas armadas iban a recomendación o por indicación de quién o de quiénes?

Sr. Márquez: Yo la verdad que no sé, ellos respondían al peronismo en su mayoría; eso lo sabe la mayoría que haya vivido en el '70. No sé cómo lo llamaban ellos, al verticalismo, al ortodoxismo. Ahí había varios grupos, pero esos eran los más ... digamos, concretamente eran la derecha. Estaban en contra de todo lo que fuera lo que hoy escuché acá, progresismo o militantes políticos, por supuesto.

Sr. Fiscal: ¿Usted conoce en qué circunstancia, es decir, qué pasó con Verón, cómo se lo llevaron, quiénes, de dónde?

Sr. Márquez: Yo le comenté antes que yo lo llevé y yo lo traje. Yo lo dejé acá y el subió a una camioneta con otros compañeros de él —él militaba en el PCML- y ahí nos despedimos. Pero ahí no se lo llevaron secuestrado, posteriormente desapareció.

Sr. Fiscal: ¿De dónde desaparece?

Sr. Márquez: No, eso concretamente no sé. Por eso quería saber ... el hijo seguro debe saber porque, ya le digo, conocía la casa de él y no conocía más nada y él conocía mi casa. La casa del padre de él me dijo que vivía en Caisamar, que me parece que una vez me dijo que era retirado de la Marina. Y la casa del suegro tampoco la conocía. Por eso tengo la esperanza de encontrarlo al pibe y ahí ya más o menos voy a saber los detalles si estuvo ... seguramente en Buenos Aires o La Plata, contestando a su pregunta.

Sra. Abogada: Respecto al compañero Verón y su señora hay informaciones que fueron vistos a fines del año '78 en El Atlético, o sea que habrían sido secuestrados en Buenos Aires o en la zona. En el centro clandestino de detención conocido como El Atlético.

Sr. Márquez: Posiblemente sea así. En el diario me parece que salía, pero honestamente no recuerdo. Lo que recuerdo es lo que yo viví con él, todo lo que le conté.

Sra. Abogada: De este listado de compañeros desaparecidos, usted nombró a algunos. De Julio Manza Mártires, ¿puede ampliarnos algo con respecto a si conoce o ha sabido cuándo lo secuestraron o en qué circunstancias?

Sr. Márquez: Creo que fue en el verano del '79, ahí en la lista figura creo que en febrero, que creo también que fue el último secuestrado. En lo físico era un poco más bajo que yo, correntino, era un militante del PST. Un tipo de esos que vendían bondad, de esos que daban seguridad y predicaban todo el santo día el tema de la lucha. Yo en algún momento, estábamos en un boliche, y le pregunté ... yo me fui en el '76 y esporádicamente volvía, estaba dos o tres días haciendo filet y me iba, teníamos la suerte que no nos preguntaban el nombre. Había tanto trabajo que no les interesaba los datos, yo le decía "Juan" por ejemplo, mañana iba a otra planta y le decía "me llamo Pedro"; generalmente usaba el nombre de "Zenón" o me ponían, algunos que me conocían, "el Cordobés". Pero trataba de no ir a las plantas donde estaban ... generalmente trabajábamos en las "cuchas" que le llamábamos nosotros, las más clandestinas. En los barrios había mucho, el que tenía un lugar se llevaba 20 o 30 cajones y éramos 2 o 3 y uno se encargaba de ir a cobrar, ponía la camioneta y eso. ¿Usted me preguntaba de Julio Manza, doctora?

Sra. Abogada: Si sabía las circunstancias, la época sí, acá figura enero del '79. Y respecto a otra persona que ha nombrado pero que no logramos identificar: "la Polaca". ¿Usted la conoció?

Sr. Márquez: Yo la conocí, no participó mucho con nosotros, por ejemplo como participábamos en mi casa, creo que no fue nunca. Fueron otras compañeras como la gallega Josefa, la compañera del Batata Sánchez. Pero sé que ella era desparasitadora, era una mujer muy estilizada, muy elegante. Se

daba cuenta uno que no era -aparte por su vocabulario- una trabajadora común del barrio San Martín, por ejemplo. Era una estudiante, tenía facciones muy finas, era rubia. Y un día en la Universidad nombraron una “Polaca” que trabaja ahí, creo que es docente pero cuando fui a preguntar dije “no, esta no es” y después yo le pregunté y no, no era. Le pregunté a sabiendas que no era. Esos son los datos que tengo de la “Polaca”.

Sra. Abogada: Pero está desaparecida.

Sr. Márquez: Está desaparecida, está la placa en el sindicato y ahí hay varios compañeros. Yo participo en una comisión que se llama Memoria Portuaria, preguntándole a vecinos, como el caso de Lito Corbalán y otros compañeros, por informaciones que vamos recogiendo ponemos los datos concretos y si es posible la familia que nos diga ...

Sra. Abogada: ¿Y han podido determinar si era de la ciudad de Mar del Plata o qué habría estudiado tratando de identificarla?

Sr. Márquez: No, esos datos no, la verdad que no.

Sra. Abogada: Pero sí que trabajó en MIA.

Sr. Márquez: Sí, en MIA. Era desparasitadora.

Sra. Abogada: Podría haber un registro de trabajadores de esa época, porque la planta existe actualmente.

Sr. Márquez: Sí, existe. Después hay otra compañera que me la nombraban el otro día pero yo no me acuerdo de ella, porque abajo, en la conserva, generalmente eran todas mujeres. Era una planta de más de 200 compañeros, entre la conserva, los fileteros, desparasitadoras, envasadoras y peones. Yo le decía a Agüero -con el cual participo en esa comisión que le nombro- que había dos pibas que eran maestras, ya se habían recibido, tenían que hacer las prácticas y todavía no sabemos de dónde eran, si están desaparecidas o no. Otros dos compañeros que estaban en Polo Sur me dijeron que no, que viven en Buenos Aires porque también nunca más los vi; uno militaba en el Peronismo de Base, de eso me acuerdo, y me dijeron que vive. A veces aparecen datos que no se saben, además uno si no los busca, no los encuentra. La cosa es un poco así.

Sr. Abogado: ¿Usted continuó en la pesca después del golpe militar del '76?

Sr. Márquez: Sí.

Sr. Abogado: ¿Y sustancialmente qué cambió con respecto al trabajo que ustedes desempeñaban, a la militancia que tenían en el grupo que nombró?

Sr. Juez (Falcone): Usted dijo que se iba y venía, trabajaba tres días nada más.

Sr. Márquez: No, después en el '79 ... Esporádicamente trabajé entre el '76 y el '79, por ahí me quedaba dos días. En el '79, ya cansado, digo “me voy a Mar del Plata y me pongo a laburar”, como que estaba cansado de andar escondiéndome. Por supuesto que no me venía a poner de pechito, pero era como que me agarró ... y fui a parar a la primera cooperativa que se hizo acá en Mar del Plata y agradezco al viejo Ramón González que no me preguntó en qué andaba porque nos habíamos visto muchas veces en Galeotti. Había una especie de placard, me hizo entrar ahí y me dijo “cordobés, vos acá hacés filet, cuando terminés, yo te pago”, para que no me vieran los otros compañeros. Otro compañero, Corino Díaz, fue el primero que tomaron el sindicato, porque este sindicato del pescado lo tomaron Corino Díaz, Saravia, algunos que todavía están haciendo filet, el Tío Rodríguez. Después se separaron, no sé qué “manijazo” político tuvieron y Saravia iba a ir por la conserva y Corino Díaz por

el filet, pero el otro parece que fue más “bicho” y le arrebató toda la cocina y se quedó con todo el sindicato. Después Corino Díaz junto a Ramón González hicieron una lista, creo que se llamó Naranja. En el '79 voy a laburar ahí y era la primera cooperativa. En esa época todavía había mucho laburo y empezamos a discutir el tema, a charlar –año '79, '80- de que la cooperativa funcionaba si nosotros éramos los dueños de la materia prima y no nos teníamos que comer el anzuelo de que los patrones son Papa Noel y te regalan todo porque si ellos son los dueños de la materia prima por qué te la van a regalar a vos. Lamentablemente muchos compañeros no entendieron eso. Siguió pasando eso y después se agudizó en el '90 cuando vino el Turco Menem y entregó todo: los patrones se sacaron todas las cargas sociales y se las enchufaron a los guardianes estos que andan ... que los compañeros dicen “ahí viene el dueño de la cooperativa”. Más o menos esa es la historia de todo eso. Si quieren les cuento otra más. En una de esas oportunidades que vine –creo que fue después del mundial '78- un día voy por la calle Savio y 12 de Octubre (ahora me parece que hay un taller de frenos), una cuadra antes de llegar veo un camión del Ejército, de esos que son un poco más grande que una camioneta, varios de verde en la calle, un grupo de compañeros y unos 70 metros más de la esquina para el lado de Juan B. Justo. Le pregunto a uno “loco, ¿qué pasó ahí?”, me dice “¿cómo, no sabés nada, cordobés? El sindicato, la patronal y el GADA 601 se reunieron para batir a todos los compañeros que hagan quilombo en las fábricas y todos los que sean militantes y activistas”. O sea, el patrón tenía que agarrar el teléfono y decir “Fulano de tal me está jodiendo acá”, iban y se lo llevaban. Eso no es un cuento, lo viví yo.

Sr. Juez (Falcone): Eso estaba coordinado por el sindicato.

Sr. Márquez: Era vox pópuli en ese momento. Yo no los vi que se reunieron en una mesa pero ...

Sr. Juez (Falcone): Está bien, pero era una práctica.

Sr. Abogado: ¿Ese camión del Ejército dónde estaba?

Sr. Márquez: Un poco más allá de la fábrica, enfrente de la fábrica.

Sr. Juez (Falcone): ¿Se estaban llevando gente?

Sr. Márquez: Yo no lo vi, pero el tema era ése: seguro que estaba ahí porque había alguno que estaba pidiendo aumento o mejores condiciones de trabajo.

Sr. Abogado: Ustedes en las listas que tienen, ¿tienen casos de gente que ha sido llevada por el Ejército de las fábricas?

Sr. Márquez: Quién los llevó honestamente no sé, no sé si los llevó el Ejército, la Marina o la Prefectura. De un compañero que nombraron, el que trabajaba en el taller naval de López, uno que se llamaba Viterqui, que vivía a dos cuadras de mi casa, se lo llevaron a la Base. El hermano vive, tiene una bicicletería en el barrio San Martín. Pero datos concretos, de verlo yo, no; uno se enteraba de lo que pasaba día a día. Por ejemplo, en la esquina de mi casa había una de esas casas viejas que sería de cuando el barrio era estancia, una casa tipo chorizo, había un uruguayo (que después me enteré que era militante de Tupamaros) que le decíamos “el Buzo” porque era buzo, y un día le pregunto a un pibe que era nieto de la dueña y me dice “no sabés que se metió en la ONU” porque no lo veía. Siempre íbamos a jugar al ajedrez a una cuadra de la casa, a un kiosco de diarios que estaba en las calles 47 y 104. A ése nunca más lo vi, según este pibe se metió en la ONU y se fue creo que a Suiza, pero le rompieron casi la mitad de la casa: no sé si tenía 6 o 7 piezas, 4 se la voltearon a “cuetazos”. Por ejemplo, el compañero Horacio Montenegro también tuvo seis o siete años preso, con él trabajé ... el primer trabajo juntos fue en la Colonia Chapadmalal, después trabajábamos en la compañía de Rockefeller, la que embolsaba fosforado para los granos, para la papa, que estaba en el Puerto, trabajábamos tres o cuatro meses. Eso fue en la época que entró el Tío Cámpora, en el '73.

Sr. Juez (Falcone): O sea que la cuestión de la persecución era respecto de todos los trabajadores de la industria del pescado que reclamaban garantía horaria o mejores condiciones o trabajar sentado o el franco compensatorio, lo que sea. Cuando había algún conflicto ...

Sr. Márquez: Sí, toda la pelea era ésa. Por ejemplo, supongamos que usted hace pejerrey factor 4, si hace raya es factor 6, se multiplicaba por lo que ...

Sr. Juez (Falcone): Quedó claro eso, inclusive que ustedes no querían trabajar a destajo, querían trabajar por hora por la exigencia. Eso motivaba que en algún momento pudiera haber alguna tensión con la patronal y ahí dice usted que aparecían en algunos casos los camiones del Ejército, como los vio ese día en la calle Savio.

Sr. Márquez: No era tanto por pedir 10 o 20 centavos más ...

Sr. Juez (Falcone): No, era para cambiar las condiciones ...

Sr. Márquez: Era para cambiar las condiciones de trabajo. Y esto de hoy en el Puerto es igual.

Sr. Juez (Falcone): Sí, sí, lo dijo, lo dijo.

Cassette 2 B

(Continúa Sr. Juez Falcone): ... 29, donde hay dos testigos citados. Invitamos entonces al público a retirarse, usted quédese, señor, así le tomamos esta parte de la declaración en forma reservada.

-Se retira de la sala el público presente.

Sr. Juez (Falcone): ¿La pregunta que le había hecho usted, doctora León?

Sra. Abogada: Era relativa a una joven que dice ser hija de desaparecidos y su apropiador vive.

Sr. Márquez: Concretamente vive en la esquina. Ella vive en la mitad de cuadra y el apropiador vive en la esquina, por la misma vereda.

Sra. Abogada: ¿Y es un marino?

Sr. Márquez: Según dijo ella, era un servicio de la Marina o trabajaba en la Marina; él y el hermano. Y en ese momento –como le dije– estuvimos como tres horas, estuvimos con Jorge Agüero, Lito Corbalán, el hijo, el padre (que todavía vivía, murió hace poco tiempo, cuatro o cinco meses), la madre y la compañera del compañero Lito Corbalán. Dijo que esa casa ... mejor dicho, le dio una fotocopia de la escritura y el padre le dijo que la casa se la habían hecho firmar como que la vendían y él no la vendió nunca, o sea que se la apropiaron también. Y la piba en un momento dijo que en un principio pensó que había sido ... porque había como una reja, el padre le explicaba “acá estaba la cocina, estaba el baño, la pieza, allá se salía al patio”, dijo que había como una especie de reja, decía que por ahí había sido un centro de detención.

Sra. Abogada: ¿Qué datos concretos tenía?

Sr. Márquez: Yo sé dónde es la casa y le comenté al compañero Lito y me dijo que iba a venir a declarar ...

Sra. Abogada: ¿El que conoce los datos precisos es Lito Corbalán?

Sr. Márquez: Yo conozco la casa, la conozco desde la década del '70 porque él vivía ahí. Al primero que secuestran es al padre, después lo secuestran a él y a la compañera de él.

Sra. Abogada: La chica vive en la casa que fue del padre ...

Sr. Márquez: La chica vive en la casa, no sé si vivirá ahora pero ... todavía le dio una fotocopia de ... le mostró fotos, estuvimos como tres horas, sólo hablaba ella porque era mejor escucharla que interrumpirla. Le mostró fotos y le dio la fotocopia de la escritura y una de las cosas que le dijo Lito es “yo no vengo a buscar que vos me devuelvas la casa”, claro, estaba con el padre y la madre, y dijo “yo tampoco tengo interés por todo lo que ...”, bueno, contaba que en algún momento, a los doce o trece años, el apropiador le decía que era hijo de subversivos y dice que ahí le empezó a agarrar como una reacción ... inclusive nos dijo ahí que creo que había estado un mes o dos meses en Buenos Aires y ahí recogió muchos datos. Estaba con dos pibitos chicos, de 5, 6 años, después cayó el marido, bastante cordial fue charlando, y a lo último, antes de irnos, vinieron unas vecinas que vivían enfrente encontrándose con el padre y la madre de Lito y empezaron a charlar cosas de vecinos.

Sra. Abogada: O sea, la casa donde vive esta mujer había pertenecido a Corbalán padre, que lo obligaron a firmar una “venta”, pero que en realidad no ...

Sr. Juez (Falcone): Usted dice que Corbalán padre vive ...

Sr. Márquez: No, Corbalán padre murió, Corbalán hijo ...

Sr. Juez (Falcone): Bueno, ¿pero podría declarar acerca de esta cuestión?

Sr. Márquez: Sí, estuvo hoy acá.

Sr. Juez (Falcone): Bueno, es importante que esas cosas las diga él ...

Sr. Márquez: Sí, sí, él se comprometió ... si a mí me dijo que tenía la necesidad de hablar.

Sr. Juez (Falcone): Claro, bueno, pero no vamos a recibir un testimonio de terceros cuando esas cosas las puede decir el involucrado directo y puede haber además delitos contra la propiedad, etc.

Sr. Abogado: Una pregunta porque no me queda claro. ¿Esta chica sería hija de quién?

Sr. Márquez: De un apropiador. Yo al padre no lo conozco.

Sr. Abogado: Pero, ¿los padres, se sabe por ejemplo ...

Sr. Márquez: No, eso no lo dijo.

Sr. Abogado: Ella no sabe ...

Sr. Márquez: Ella no sabe.

Sr. Abogado: ¿Y esta casa está a media cuadra de donde vive el apropiador?

Sr. Márquez: Según los datos que dio ella, sí.

Sr. Abogado: ¿Y esta casa cómo llega a manos de ella?

Sr. Márquez: Por el dueño, el apropiador.

Sra. Abogada: Que supuestamente le habría “comprado” la casa ...

Sr. Juez (Parra): Usted acaba de manifestar que hubo una reunión con sindicalistas y gente del GADA, que era vox populi y que había patronos que denunciaban antes el GADA a los obreros que molestaban.

Sr. Márquez: No sé si molestaban, reclamaban lo que era justo.

Sr. Juez (Parra): Bueno, o reclamaban lo que era justo. ¿Usted puede dar el nombre de quiénes eran los sindicalistas en ese momento y quiénes eran los empresarios en ese momento?

Sr. Márquez: Yo no los vi que se reunieran, pero ...

Sr. Juez (Parra): Pero de los comentarios en ese momento ¿quién manejaba el sindicato?

Sr. Márquez: Y, en ese momento estaba el “Chanchó” Saravia y de la CGT de acá no me acuerdo quién era. Posiblemente él no haya estado o puede haber estado Ronner, Ciucca ...

Sr. Juez (Parra): Esos era los sindicalistas en ese momento ...

Sr. Márquez: El secretario general era Abdul Saravia, el secretario gremial era Luis Ronner ...

Sr. Juez (Parra): ¿Y los empresarios más notables en ese momento quiénes eran, al margen que hayan intervenido o no en esta reunión? ¿Los reclamos contra quiénes se hacían?

Sr. Márquez: El más notable era el Coco Ventura. Después estaba Esdipa, Frigocen, Temasur (que fue la escuela de los fileteros, no es que haya sido una escuela donde se dieran clases, los compañeros le llaman así) ...

Sr. Abogado: Complementando la pregunta del señor juez, ¿quiénes eran los empresarios que se hablaban que vendían a los obreros a las fuerzas de seguridad?

Sr. Márquez: No, era general.

Sr. Abogado: ¿En qué empresa trabajaba usted?

Sr. Márquez: Yo trabajé en casi todas.

Sr. Abogado: Pero ésa que dijo al principio.

Sr. Márquez: No me acuerdo, era una planta semi ... hasta eso se aprovechaban ...

Sr. Abogado: Usted dijo que era de un peruano, ¿quién era el peruano?

Sr. Márquez: Ah, la que le nombré primero es MIA, pero le puedo decir que trabajé cuando se inauguró en Rojo Mar, que era de los gringos Di Iorio, que antes era un saladero, que uno le cuenta a los pibes jóvenes se tiraba el pescado que se hacía en la harina (que hoy se vende hasta la escama), se traía en camiones volquetes como quien vuelca la arena y nosotros lo cargábamos con pala arriba de la mesa. Como era saladero no había mesa como tiene que ser normal para hacer filet, poníamos andamio y tambores de 200 litros. De esa forma fileteábamos lo que era banquina. El peruano era dueño de Marítima Integrada de Armadores.

Sr. Abogado: ¿Cómo se llamaba?

Sr. Márquez: No me acuerdo el nombre. Está ahí porque creo que sigue siendo el dueño, está con el hijo, debe ser un hombre de setenta y tantos años; yo tengo 62, me llevará diez años más o menos.

Sra. Abogada: Dentro de esta planta MIA actualmente está funcionando la cooperativa La Armonía; en aquel momento esa cooperativa no existía.

Sr. Márquez: También se secaba pescado ahí. Tenían una especie de horno, con un viento.

Sr. Juez (Falcone): Bueno, pero a nosotros nos interesa el terrorismo de Estado. No somos jueces laborales y no podemos resolver problemas de cooperativas. ¿Algo más? ¿Nada más? Señor, muchas gracias, puede retirarse.